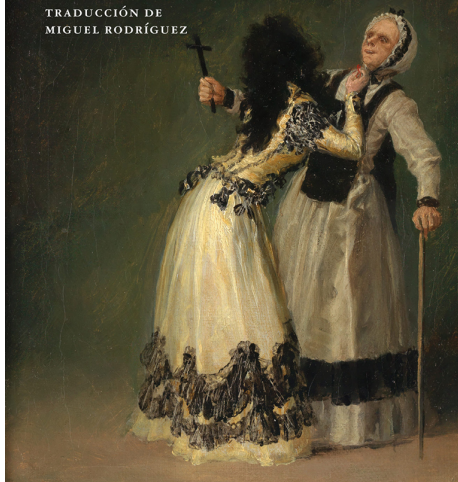


A C A N T I L A D O

Ivo Andrić

Goya

TRADUCCIÓN DE
MIGUEL RODRÍGUEZ



riverside
agency

Goya

Autor: Ivo, Andric

Acantilado

ISBN: 978-84-17902-19-3 / Rústica / 96pp | 131 x 210 cm

Precio: \$ 16.500,00

Este libro reúne los dos textos que Ivo Andrić, premio Nobel de Literatura en 1961, dedicó al gran pintor español Francisco de Goya. En el primero, el escritor resume la vida del pintor y analiza algunos de los aspectos biográficos más decisivos para entender el estilo y los temas en su obra. En el segundo, Andrić recrea una conversación con Goya, quien se le aparece en un viaje a Burdeos, ciudad donde el pintor pasó sus últimos años. Y pese a que Goya le confiese su falta de elocuencia, y hasta la reivindicó como el resultado de su apego a la sencillez, su voz suena clara y su discurso es luminoso. Andrić realizó así el homenaje más generoso que un escritor puede rendir a un pintor: prestarle las palabras para expresar de otro modo lo que las imágenes pueden seguir revelándonos dos siglos después de haber sido creadas. Para comprobarlo, al lector le bastará contemplar las treinta reproducciones de obras de Goya alojadas en el Museo del Prado que se incluyen en las últimas páginas del libro.

Este libro reúne los dos textos que Ivo Andrić, premio Nobel de Literatura en 1961, dedicó al gran pintor español Francisco de Goya. En el primero, el escritor resume la vida del pintor y analiza algunos de los aspectos biográficos más decisivos para entender el estilo y los temas en su obra.

Ivo, Andric

Ya de estudiante publicó su primer poema en la revista Bosanka Vila, he hizo estudios de Literatura y Filología Eslava en las universidades de Zagreb, Viena y Croacia. Durante la Primera Guerra Mundial, fue detenido por pertenecer a un movimiento nacionalista y posteriormente confinado en dos ciudades. Tras su liberación en 1917, fue cofundador de la revista Sur Literario, y trabajó como funcionario en el Ministerio de la Fe, para posteriormente hacerlo como diplomático con cargos en las embajadas de Vaticano, Bucarest, Trieste y Graz, aprovechando para doctorarse en la universidad de esta última. Siguió ocupando cargos diplomáticos en Marsella, París, Madrid y Ginebra, y ya en el estado yugoslavo, fue embajador en Alemania, todo ello sin interrumpir su labor literaria. Durante la Segunda Guerra Mundial, tras la invasión alemana, fue sometido a arresto domiciliario. Terminada ésta, se afilió al Partido Comunista, y fue presidente de la Unión de Escritores Yugoslavos. En el año 1961,